

## Preciosilla de nuevo

Corre . . .  
corre . . .  
te llama el viento.  
Contéstale su pregunta  
y vuelve a mi.  
Y, cuando vuelvas,  
tráeme una bocanada de ese Santo  
para sentir,  
de tus labios a mis pulmones,  
la necesidad de vivir.

Esteban Cacicedo